

El *Enclau de Sant Jordi*: una colonia georgista en Andorra (1916-1938)

Manuel MARTÍN RODRÍGUEZ

Catedrático de Economía Aplicada. Senior Associate Member del St. Antony College (Oxford, UK)

RESUMEN: El *Enclau de Sant Jordi*, en Santa Coloma (Andorra la Vella) fue uno de los diecisiete enclaves of single tax creados entre 1895 y 1933 en distintas partes del mundo, principalmente Estados Unidos, inspirados en las ideas de Henry George, creador de un «sistema» económico y social con el que pretendía poder resolver los grandes problemas de la humanidad. La mayor parte de ellos tuvieron poco éxito, incluido el de *Sant Jordi*, fundado en 1916 por Fiske Warren, un acaudalado filántropo americano, gran animador de estos enclaves, ayudado por georgistas catalanes con los que se relacionó a partir de su primer viaje a Andorra desde Barcelona en 1912. Josep Alemany, un georgista natural de Blanes (Girona), su último fideicomisario, canceló formalmente el acta de fideicomiso del enclave en 1941.

DESCRIPTORES: Henry George. Fiske Warren. Enclave. Andorra.

The *Enclau of Sant Jordi*: a georgist community in Andorra (1916-1938)

ABSTRACT: The *Enclau de Sant Jordi*, in Santa Coloma (Andorra la Vella), was one of the seventeen single tax enclaves created between 1895 and 1933 in different parts of the world (most were in the United States). It was inspired by the ideas of Henry George, creator of an economic and social «system» with which he sought to be able to solve the major problems of humanity. Most of them had little success, including *Sant Jordi*, which was founded in 1916 by Fiske Warren, a wealthy American philanthropist. He was a major promoter of these enclaves, helped by Catalan Georgists with whom he became connected after his first trip to Andorra from Barcelona in 1912. Josep Alemany, a Georgist born in Blanes (Girona), its last trustee, formally cancelled the enclave's trust certificate in 1941.

KEYWORDS: Neighborhood. Schoolchildren. Participation. Urban planners. Identity.

Recibido: 18.12.2016; Revisado: 05.04.2017

Correo electrónico: mmartinr@ugr.es

El autor agradece los comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar y enriquecer el manuscrito original.

Introducción

El *Enclau de Sant Jordi*, en Santa Coloma (Andorra la Vella), fue uno de los diecisiete *enclaves of single tax* que se crearon en distintas partes del mundo, principalmente en Estados Unidos, entre 1895 y 1933. Estas colonias estuvieron inspiradas en las ideas de Henry George, un economista americano que creó un «sistema» económico y social con el que pretendía haber dado una respuesta definitiva a todos los grandes problemas de la humanidad.

El *Enclau de Sant Jordi*, en Santa Coloma (Andorra la Vella), fue uno de los diecisiete *enclaves of single tax* que se crearon en distintas partes del mundo, principalmente en Estados Unidos, entre 1895 y 1933. Estas colonias estuvieron inspiradas en las ideas de Henry George, un economista americano que creó un «sistema» económico y social con el que pretendía haber dado una respuesta definitiva a todos los grandes problemas de la humanidad.

En este trabajo se estudia esta experiencia. Para ello, en el primer epígrafe se expone de forma resumida el sistema de Henry George y se da cuenta de la introducción del georgismo en España; en el segundo, se da noticia de los enclaves creados en Estados Unidos y de su organización, funcionamiento y resultados; en el tercero, se ofrece un panorama del ambiente intelectual que encontró Fiske Warren, creador del enclave, en su primera visita a Barcelona y de sus contactos con los georgistas catalanes; en el cuarto, se cuentan las vicisitudes de la creación del *Enclau de Sant Jordi* en 1916; y en el último, su precaria vida hasta 1938, año en que murió Warren sin que sus colaboradores catalanes tuvieran ya interés en continuar su proyecto.

1. Henry George y el movimiento georgista en España

Henry George (Filadelfia, 1839; New York, 1897) tuvo entre otros oficios el de redactor del *Times* y del *Post* de California, en los que siguió muy de cerca las expropiaciones de tierras para el ferrocarril, que le marcarían para el resto de su vida. Tras conseguir un empleo público como inspector de contadores de gas, que le dejaba mucho tiempo libre, leyó a fondo a los economistas clásicos y en 1879 publicó el que sería su libro más

famoso, *Progreso y Miseria*, dedicándose desde entonces a difundir sus propias ideas, para lo que viajó por todo el mundo como líder del movimiento georgista, creado por él, con el que se proponía llevar a cabo sus reformas sociales.

El libro *Progreso y Miseria* fue escrito para llegar fácilmente a quienes sufrían los abusos de los terratenientes. En su Introducción, planteó con toda claridad el problema al que trataba de dar respuesta: ¿Qué razón existía para que el creciente poder productivo del trabajo humano estuviera acompañado de un aumento creciente de la miseria? Para responder a esta pregunta, recurrió a la economía clásica que había estudiado, pero modificándola sustancialmente.

George asumió la teoría de la renta de la tierra de Ricardo, pero negó que el aumento de la renta y la disminución de los salarios se debieran a la ley de los rendimientos decrecientes, a la ley malthusiana de la población y a la teoría del fondo de salarios, pilares fundamentales de la economía clásica. La experiencia demostraba que la producción aumentaba en mayor proporción que el número de brazos, por lo que la sobrepoblación no podía considerarse como responsable de la miseria de los trabajadores. Por tanto, cabía preguntarse si podía deberse a su explotación por parte de los capitalistas, es decir, a que los beneficios crecían en una mayor proporción que los salarios. Lo rechazó también. Salario y tipo de interés se fijaban al nivel determinado por los rendimientos del trabajo y del capital en la tierra marginal, con lo que no podían variar en sentido inverso y, por tanto, no existía rivalidad entre trabajadores y capitalistas.

Si las causas de la miseria no eran, por tanto, ni los rendimientos decrecientes, ni el aumento de población, ni la explotación del trabajo por el capital, la responsabilidad de ello solo podía atribuirse al aumento progresivo de la renta. El monopolio de la tierra permitía a sus propietarios exigir como renta todo lo que excediera del rendimiento mínimo en la tierra marginal cultivada, de forma que a medida que por las necesidades de una población creciente se fueran poniendo en cultivo nuevas tierras, cada vez menos productivas, iría aumentando la parte del producto que quedaba a disposición de los terratenientes, sin que trabajadores y capitalistas se beneficiasen de ello. Así pues, contrariamente a lo que había sostenido Ricardo, salarios e intereses se movían en la misma dirección y los terratenientes eran los únicos responsables de la miseria.

A partir de esta teoría de la distribución, George dedujo lo demás de su teoría económica: su extensión de la teoría de la renta a todo tipo de tierras, incluidas las urbanas, su defensa de la libertad de comercio interior y exterior, la intervención mínima del Estado en la vida económica y su explicación del paro y del ciclo económico.

Este último punto tenía una especial importancia en el sistema de George. Iniciada una etapa de auge económico, en un determinado momento comenzarían a operar los tres factores que podían empujar la renta al alza: aumento de la población, cambios técnicos y factores sociales. A partir de entonces, sería rentable acaparar tierras, adquiriéndolas o expulsando de ellas a colonos con contratos de corta duración, lo que llevaría a utilizar nuevas tierras marginales en las que se pagarían salarios y tipos de interés más bajos, que harían que los trabajadores tuvieran que marcharse a las ciudades, extendiendo estos mismos efectos a la industria y el comercio y aumentando el número de parados. La depresión que se originaría solo llegaría a su fin cuando el aumento especulativo de la renta desapareciese, o cuando el trabajo y el capital se aviniesen a menores remuneraciones, lo que conduciría finalmente a salarios de subsistencia.

Si la causa de las fluctuaciones cíclicas y de la miseria era, por tanto, la renta de la tierra, el remedio no podía ser otro que la creación de un *impuesto único* sobre esta renta, que la absorbiese completamente. De esta forma, el impuesto único se convertía en la panacea para acabar con todos los males de la sociedad y atender a todas sus necesidades: resolvía una cuestión ética, al devolver a la sociedad unas rentas que solo a ella le pertenecían, ya que no eran fruto del esfuerzo individual sino del propio desarrollo de la sociedad; tenía grandes ventajas desde el punto de vista fiscal, por su sencillez, por su certeza y por su capacidad recaudatoria, suficiente como para poder suprimir todos los impuestos existentes sobre el capital y el trabajo, a los que no debía grabarse por ser resultado de los esfuerzos individuales y por servir para el progreso económico; la supresión de estos impuestos produciría, a su vez, un abaratamiento de las subsistencias, una elevación de los salarios rea-

les y la creación de nuevos puestos de trabajo; desprovistos de sus rentas y presionados por el impuesto único, los propietarios se verían obligados a vender sus tierras, o a arrendarlas a precios razonables, creándose con ello abundante trabajo para los agricultores y trabajadores agrícolas; y desaparecería el incentivo a acaparar y especular con la tierra, eliminándose así la principal causa de las crisis económicas.

Al sistema de George se le hicieron numerosas críticas, algunas muy evidentes. Es verdad que el suelo confiere a sus propietarios una cierta renta de escasez, pero parecía ingenuo creer que esta pudiera ser la causa de todos los males de la sociedad y que estos pudieran resolverse con el impuesto único. Por otro lado, aunque tratara de justificarse con argumentos de orden moral arrebatar la renta de la tierra a sus propietarios, esto equivalía a una confiscación y a una injusticia, ya que muchos de ellos podían haberla adquirido con el producto de su propio esfuerzo y como alternativa a otros posibles empleos de sus ingresos. En particular, las críticas de los economistas académicos se dirigieron principalmente contra su concepto de renta de la tierra y su teoría de la distribución, los dos grandes ejes de su construcción teórica¹.

También fueron muchas las discusiones sobre si era posible estimar la renta de la tierra, o su valor desprovisto de mejoras debidas al esfuerzo humano, si el impuesto único era suficiente para atender a todas las necesidades del Estado, o si los propietarios podían trasladar el impuesto, haciendo inútil la reforma. Por otra parte, quienes proponían en este tiempo nacionalizar el suelo, no entendían por qué era mejor un impuesto que absorbiera la renta de la tierra que expropiarla directamente sin indemnización, ya que si la propiedad de la tierra dejaba de proporcionar renta no existía razón alguna por la que sus propietarios continuasen teniendo interés en tenerla.

Como otros grandes reformadores sociales de su tiempo, George creó su propio movimiento internacional para la difusión e implantación de sus ideas. En 1884, se creó la primera asociación georgista, la *English Land Restoration League* y a partir de ese momento las *Ligas para el Impuesto Único* comenzaron a exten-

¹ Una síntesis más extensa de la teoría económica de Henry George y de las críticas de los economistas académicos, en MARTÍN RODRÍGUEZ (2014). Una formulación mucho más amplia de sus ideas y de su reelaboración de la teoría

económica clásica, en COLLIER (1979), CORD (1984), RAMOS GOROSTIZA (2001) y, más recientemente, MOSS (ed.) (2008), que incluye varios trabajos de académicos georgistas.

derse por Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y numerosos países europeos. El funcionamiento de estas Ligas fue similar en todo el mundo: en sus reuniones se leían textos de George, obviando lo más complejo de su análisis económico; publicaban revistas y folletos con resúmenes de sus doctrinas; celebraban banquetes y reuniones para exaltar al maestro y enardecer sus propias convicciones; y preparaban escritos solicitando reformas georgistas a los gobiernos.

En España, pese a que se conocía a George desde mucho antes, el movimiento georgista no se inició hasta 1911. Su impulsor fue Antonio Albendín Orejón (Madrid, 1874-1933), un ingeniero agrónomo al servicio del Catastro en Ronda (Málaga), que en 1911 creó la revista *El Impuesto Único*, órgano oficial del movimiento, y en 1913 la *Liga Española para el Impuesto Único*. Gracias a la celebración en este mismo año del *Primer Congreso Internacional Georgista* en Ronda, el georgismo adquirió gran notoriedad, constituyéndose en los años siguientes numerosas Secciones locales de la Liga en toda España.

Ni en las Asambleas anuales de la Liga Española, ni en las reuniones de los Comités locales, ni en la fiesta anual del georgismo, que se celebraba el 2 de septiembre, fecha del nacimiento de George, se adoptaban resoluciones programáticas. No era necesario. Para sus discípulos, George lo había dejado dicho todo y nadie podía mejorarlo, ni añadir nada nuevo. Baldomero Argente, uno de los hombres importantes del georgismo español, tradujo casi todas sus obras en esos años: *Protección y libre cambio* (1912), *La ciencia de la Economía Política* (1914), *La condición del trabajo* (1915), *La cuestión de la tierra* (1915), *El crimen de la miseria* (1916), *Problemas sociales* (1919), *Progreso y miseria* (1922), *El problema del trabajo* (1924), *Un filósofo perplejo* (1925).

2. Fiske Warren y los enclaves georgistas

Entre las iniciativas para poner en práctica el sistema georgista, estuvieron los llamados *enclaves georgistas*, una idea de los norteamericanos Bolton Hall, los hermanos Josep

y Maurice Fels y Fiske Warren, todos ellos hombres adinerados que abrazaron el georgismo y quisieron probar sus ventajas sin tener que esperar a que se implantara en algún país, que era el verdadero objetivo². Según el propio Warren,

the word enclave, as used by single-taxers, means an area of land where the economic rent is collected under the terms of leaseholds and used to pay certain of the taxes levied by the town, county, state or nation»³.

El experimento consistía, por tanto, en crear colonias, generalmente de reducida dimensión, en las que vivir con arreglo a las ideas de George.

El primer enclave georgista fue el de Fairhope (Alabama), fundado en 1895 por Maurice y Joseph Fels, este último un importantes fabricante de jabones con factorías en Estados Unidos e Inglaterra, mecenas del georgismo internacional, que años después también jugaría también un papel importante en la financiación del movimiento georgista en España y en la celebración del Primer Congreso Internacional Georgista de Ronda⁴. En los años siguientes, el escultor Frank Stephens y el arquitecto William Price, con el apoyo financiero de Maurice Fels, crearon el enclave de Arden (Delaware) (1900); Lewis Jerome Johnson, William Price y Fiske Warren, el de Tahanto (Harvard) (1909), en una granja de la familia Warren; Bolton Hall, un notable escritor y economista, el de Free Acres (New Jersey) (1910); y William Price, Frank Stephens y Fiske Warren el de Halidon (Westbrook, Maine) (1911), situado junto a la fábrica de papel de la Warren Company, en el que Fiske fijó su residencia.

Algunos de estos enclaves alcanzaron cierto éxito, aunque solo por un corto periodo de tiempo. Fairhope, en el golfo de México, funcionó como un verdadero *resort* en el que la mayor parte de sus habitantes pasaban solo sus vacaciones estivales. Comenzó a funcionar en 1896 con una superficie de 142 hectáreas y en 1930 tenía ya 1.549 habitantes, siendo entonces la ciudad más poblada de Baldwin County. Tahanto, junto a un lago cerca de Harvard, también sirvió como residencia de verano para sus habitantes y pasó de 0,4 hectáreas en 1909 a 317 en 1933. Arden contaba con 145 familias

² Sobre estos enclaves, véanse HUNTINGTON (1922) y BROWN (2001).

³ FISKE WARREN (1917)

⁴ Sobre J. Fels, véase FELS, M. (1920)

en 1933, la mayor parte de las cuales residía solo durante el verano. Free Acres apenas creció desde sus 23 hectáreas iniciales. Y Halidon, con 70 hectáreas, se utilizó como lugar de residencia de una parte de los obreros de la factoría Warren. La mayoría de estos enclaves, más que a la causa georgista, sirvieron en realidad al movimiento *back to the land*⁵, muy pujante entonces en Estados Unidos. Fue por ello por lo que el georgismo oficial, pese a recibir generosas ayudas de sus acomodados promotores, nunca llegó a mostrar demasiado entusiasmo por esta experiencia.

La creación y funcionamiento de los distintos enclaves georgistas siguió siempre las mismas pautas. Sus fundadores, entre los que siempre había alguien que pudiera financiar el proyecto, adquirían un terreno en un paraje con las características adecuadas para los fines que se proponían. A continuación, constituían un *trust*, una institución anglosajona parecida a nuestro *fideicomiso*, por el que los fundadores o fideicomitentes transmitían el terreno a otras personas, los *trustees* o fideicomisarios, con unas instrucciones precisas sobre la forma de gestionarlo incluidas en el acta de constitución del *trust*, que generalmente consistían en lo siguiente: podían dar en arrendamiento lotes de tierra por 99 años a quienes lo solicitaran; la renta correspondiente al arrendamiento, equivalente necesariamente a la *renta económica*, era fijada por ellos mismos hasta tanto estuviera completamente ocupado el enclave y, a partir de entonces, por la Comunidad de arrendatarios; con las rentas obtenidas, los fideicomisarios o administradores pagaban los gastos de administración y los impuestos y contribuciones exigibles legalmente a la colonia por el municipio o el Estado; todas las obras de mejora realizadas por los arrendatarios quedaban de su propiedad y podían venderlas a quienes les sucedieran en el arrendamiento. Y, junto al acta de constitución del *trust*, se protocolizaban los estatutos de la Comunidad de arrendatarios, en los que se preveía minuciosamente su gobierno, ejercido democráticamente, y su funcionamiento.

Frederick (Fiske) Warren (1862-1936), el menor de los cinco hijos de Samuel Dennis

Warren, rico e influyente propietario de la S.D. Warren Company, fabricante de papel en Massachusetts (USA), participó directamente en la fundación de los enclaves de Tahanto y Halidon y fue el gran animador de esta experiencia georgista con su publicación anual *Enclaves of Single Tax*, editada por su amigo Huntington⁶, de la que aparecieron catorce volúmenes entre 1920 y 1933, en la que se daba cuenta de la evolución anual de los enclaves y se publicaban artículos, alguno del propio Warren. Como todos sus hermanos, Fiske fue un hombre muy notable en Boston⁷. Le gustaba estar en los titulares de prensa por su particular estilo de vida: vegetarianismo, nudismo, nuevas formas de vestir, antiimperialismo, viajero, amante de las nuevas tecnologías, filántropo y, sobre todo, ferviente militante georgista, un movimiento al que dedicó toda su vida.

Fiske desafió abiertamente la política imperialista de Estados Unidos en Filipinas cuando el presidente McKinley proclamó la soberanía americana sobre las islas. Aunque toda la familia Warren estaba en contra de los discursos imperialistas de Theodore Roosevelt y Cabot Lodge, solo él se manifestó públicamente como uno de los miembros más activos de la *Anti-Imperialist League*. Pronunció discursos, escribió panfletos, hizo amistad con la familia de Sixto López, viajó a Filipinas en 1901 permaneciendo las islas casi dos años para comprobar que los filipinos no deseaban su dependencia de Estados Unidos, y acogió después en su casa de Harvard a Clemencia López, cuando esta viajó para interceder por sus hermanos y para hacer campaña a favor de la independencia⁸.

Warren se convirtió al georgismo después de leer *Progress and Poverty* en 1909. Filántropo desde mucho antes, debió parecerle una doctrina menos preocupante que el marxismo. El georgismo no proclamaba la lucha de clases, parecía tener un buen fundamento científico y ofrecía elementos de idealismo y espiritualismo. En realidad, su interpretación de este movimiento fue de carácter estrictamente económico, sin aceptar plenamente sus consecuencias políticas. Al fin y al cabo, Marx había dicho de George que era el último perchero del capitalismo.

⁵ Dona BROWN (2001)

⁶ HUNTINGTON (1921 y años sucesivos). En realidad, buena parte del trabajo del anuario corría a cargo de Warren, que era el editor y pagaba los gastos de edición.

⁷ Una interesante historia de la familia Warren, en GREEN (1990)

⁸ PRIETO (2013)

La gran obra georgista de Warren fueron los enclaves. Para ello, además de todos los que promovió, en 1920 fundó el *Georgian Trust*, con el fin de animar la adopción y práctica de los principios del *single tax* mediante múltiples acciones: haciendo préstamos y donativos a los enclaves existentes o a los que se fundaran en el futuro; concediendo premios o pensiones a las personas que se distinguieran en la promoción de los principios del impuesto único, preferentemente en forma de enclaves; y apoyando cualquier otra actividad con estos fines.

Con el tiempo, Fiske Warren fue haciéndose cada vez más excéntrico y, pese a sus esfuerzos por asistir a los congresos internacionales georgistas y por aproximarse al movimiento georgista puro⁹, sus enclaves comenzaron a confundirse con otras iniciativas que nada tenían que ver con él. En el obituario que le dedicó el *Boston Globe* en 1938, se les llegó a comparar con las comunidades utópicas socialistas creadas por Robert Owen a mitad del siglo XIX.

3. El georgismo que encontró Warren en Barcelona

Todos los enclaves georgistas tenían su propio periódico. El de Fairhope se llamaba *Fairhope Courier* y el de Arden, *Arden Leaves*. Por un breve artículo publicado por Warren simultáneamente en ambos periódicos en 1912, sabemos que en esa fecha acababa de volver de Andorra y que para entonces ya había concebido la idea de que la pequeña república pirenaica adoptase el sistema de Henry George mediante la adopción de un impuesto único sobre la renta de la tierra.

No decía Warren en este artículo qué le había llevado hasta Andorra. Debió de ser con ocasión de alguno de sus múltiples viajes a Europa, o alrededor del mundo, y probablemente llegó por barco hasta Barcelona, desde donde se trasladaría a Andorra por carretera hasta la Seu d'Urgell y desde aquí a caballo o en carro, ya que la carretera no se construiría hasta 1915. En este primer viaje, seguramente entró

ya en contacto con los georgistas catalanes, que le hablarían de un remoto y pequeño país en el que no había impuestos, lo que debió excitar su imaginación y sus deseos de visitarlo.

Para entonces, el georgismo ya contaba con una larga historia en Cataluña. El primero en hablar aquí de George había sido Joan Tutau i Vergés (FIGUERES, 1829-1893), periodista, político republicano y ministro de Hacienda en la I República. Tras su paso por el ministerio, siendo presidente del Ateneu Barcelonés¹¹, había pronunciado en 1884 una serie de conferencias, recogidas luego en un librito de 150 páginas con un prólogo de Pi i Margall¹², en las que había hecho una firme defensa de la libertad económica, del libre comercio, del cooperativismo y del asociacionismo obrero como fórmulas para el progreso social, con una referencia expresa al sistema de Henry George, estableciendo nítidamente sus diferencias con los sistemas de Alfred Russell Wallace en Inglaterra, Colins en Suiza o Shaeffle en Austria.

Años después, en una intervención sobre impuestos en el *Congreso Económico Nacional* celebrado en Barcelona en 1888, Tutau había vuelto a hablar de George en relación con el libre comercio, del que era un firme partidario frente al proteccionismo de la mayor parte de la burguesía catalana: «¿Es enemigo del obrero el célebre Henry George, el publicista socialista que lanza sus obras por cientos de ediciones en la sociedad norteamericana, que son traducidas en todas las naciones del mundo, y el cual, en una última que ha dado a luz sobre protección y libre comercio, se ha declarado decididamente librecambista y aconseja a todos los obreros que lo sean?»¹³. Tutau no aceptaba el sistema de George, pero al menos su librecambismo no era enemigo de los obreros.

En 1893, Magín Puig había publicado la primera traducción al castellano de *Progreso y Miseria*. Nacido en Barcelona en 1850 en el seno de una familia acomodada que le envió a Lieja a estudiar la carrera de ingeniero, se marchó a Inglaterra cuando solo le faltaba un curso para terminarla, y luego a Argentina, donde residió hasta

⁹ En agosto de 1923, acompañado de Bolton Hall y Frank Stephens, asistió en Oxford (UK) a la *International Conference on the Taxation of Land Values*, en la que intervino para hablar de los enclaves, diciendo: «Considered by themselves they are unimportant. But considered with relation to what they attend for, they are otherwise». En 1936, asistió a la Conferencia Georgista de Londres, donde trató de aproximarse al director de la *Henry George School of Social Science* de Nueva York, George Geiger, hijo de su

fundador, Oscar Geiger, firmando un convenio por el que los arrendatarios de los enclaves georgistas asistiesen a cursos de la escuela.

¹⁰ El artículo fue reproducido años después en el primer anuario de HUNTINGTON (1921:1-3)

¹¹ Véase FERRER I GIRONÉS (2006)

¹² TUTAU (1886)

¹³ Citado por FERRER Y GIRONÉS (2006:68)

los 30 años, primero en Buenos Aires y después en Córdoba, en cuya Universidad fue contratado como profesor de matemáticas, un cómodo empleo que le dejó mucho tiempo libre para dedicarse a los estudios filosóficos y literarios, por los que estuvo interesado toda su vida. De vuelta a Barcelona en 1880, se vinculó políticamente a Pi i Margall, leyó *Progreso y Miseria* y lo tradujo al español después de obtener el permiso personal de George. El libro se publicó a sus expensas en 1893, imprimiéndose más de 3.000 ejemplares, con la intención de que tuviera una amplísima difusión, como había ocurrido en otros países.

El propio Puig se ocupó de que un buen número de periódicos dieran la noticia de su publicación y de que se vendiera en librerías de Barcelona y Madrid, enviando ejemplares a distintos medios y personalidades. Entre quienes recibieron la obra, estuvieron Mañé y Flaquer, Emilio Junoy Gelabert, Anselmo Lorenzo, Odón de Buen, Ignasi Bo i Singla, Joan Maragall y Pompeyo Gener, pero el año 1893 estuvo marcado por el atentado de Paulí Pallás contra el capitán general de Cataluña, Martínez Campos, y por el de Santiago Salvador en el Teatro del Liceo de Barcelona, y buena parte de la opinión pública estaba horrorizada y poco dispuesta a cualquier predicación de reformas sociales, por lo que el libro tuvo muy escasa difusión.

Joan Maragall, uno de los pocos que se ocuparon en la prensa de él, con tres artículos aparecidos a finales de 1893 y primeros días de 1894 en el *Diario de Barcelona*, del que dirigía su sección de crítica literaria, no creía que el impuesto único de George fuera el remedio para los males sociales, viendo su sistema como uno más entre los que venían luchando contra la injusticia de la propiedad privada,

«con argumentos que han recibido otras tantas refutaciones no menos sobadas y anodinas».

En su opinión,

«George no era propiamente un teórico, ni siquiera un pensador, ni mucho menos un filósofo:

es un hombre de una buena voluntad exaltada y de entendimiento claro, que ve bien la realidad en el sentido de su exaltación, pero que no puede profundizar ni elevarse a grandes principios ni abstracciones» (1981, II: 1407).

A partir de la aparición del primer número de *El Impuesto Único* (1911) habían sido ya muchos los catalanes que se habían interesado por el georgismo. Frances Layret, un político nacionalista que había participado en la fundación del *Ateneu Enciclopèdic Popular*, hizo en él una lectura comentada de *Progreso y Miseria* en 1914. El georgista uruguayo Manuel Herrera Reissig, uno de los artífices del Congreso Internacional georgista de Ronda, pronunció en este mismo centro una conferencia sobre George en 1914. Un joven José María Tallada, luego director del *Museu Social* y profesor de Economía en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, y Manuel Reventós, becario de la Junta de Ampliación de Estudios en Berlín y autor de *La doctrina del Impuesto Único de Henri George* (1918), pronunciaron sendas conferencias sobre georgismo en este mismo Ateneu en 1911 y 1912, respectivamente.

Otros de los que también se interesaron por el georgismo, que tienen que ver directamente con nuestra historia, fueron Josep María Sucre, Marcelliano Rico, Ciprià de Montoliu y José Alemany.

José María Sucre (1886-1969), poeta, pintor, crítico de arte y oficial criminalista en los juzgados de Barcelona (1903-1923), fue presidente del *Ateneu Enciclopèdic Popular* (1913-1915). Por su correspondencia con Albendín (1911-1912) y Baldomero Argente (1914-1920), sabemos de su interés por el georgismo desde muy pronto¹⁴. Junto a Carles Rahola, periodista, historiador y político, fueron los dos únicos catalanes que firmaron el *Manifiesto* de presentación del movimiento georgista de diciembre de 1911. Fue uno de los grandes amigos y asesores de Warren en Barcelona, aunque no llegó a implicarse tanto como a este le hubiera gustado. Su correspondencia con él prueba que ambos se conocieron pronto y que le ayudó en los asuntos litigiosos del enclave¹⁵.

¹⁴ Esta correspondencia, en Fondo Borrás, Biblioteca de Catalunya, Capsa A2 y Capsa A6. El español de Warren es casi perfecto, seguramente debido a su estancia de dos años en Filipinas.

¹⁵ En una carta manuscrita desde el vapor Orduña, en el que regresaba a Estados Unidos después de haber protocolizado en Andorra el acta de constitución de *Sant Jordi* en febrero de 1916, decía Warren a Sucre: «El motivo que me empuja es de ponerme en verdadero contacto con V.,

como buen georgista y enclavista: Somos pocos todavía y no podemos prescindir de la ayuda de un hombre tal que V. y no basta escribir y algunas veces verle en Barcelona. Para ponerle al tanto, hay que estar en el enclave mismo, rodeado por los que coadyuvan al fin deseado, y en esta manera formar una parte de nosotros» (*Biblioteca de Catalunya*, Fondo Borrás, Capsa W1). Otras cartas confirman la relación entre ambos, que duraría al menos hasta 1930, en que se interrumpe su correspondencia.

Marceliano Rico Rico, periodista vinculado a movimientos espiritualistas, fue uno de los grandes promotores del movimiento georgista en Barcelona, publicando artículos y reclutando adeptos para la causa. Tuvo su primera relación con Warren en mayo de 1916, cuando le pidió que financiara una reedición del libro de Centani, *Tierras*, al que los georgistas consideraron como uno de sus precedentes en España¹⁶. En 1934, cuando se constituyó la Liga Georgista de Cataluña, independiente de la de España, Rico sería su primer presidente.

Cebriá Montoliu contribuyó a divulgar a George, aunque sin identificarse plenamente con sus ideas, desde las páginas del *Bulleti del Museu Social* de Barcelona y de la revista *Civitas*, órgano oficial de la *Sociedad Cívica La Ciudad Jardín*, creada en 1912 bajo la tutela del Museu. Su interés por el georgismo no fue solo de entonces. Años más tarde conoció a Fiske Warren, que le invitó a visitar el enclave de Fairhope, en el que permaneció durante varios meses en 1920 y 1921, pensando en la posibilidad de construir en sus proximidades una ciudad jardín para 24.000 habitantes, la idea con la que él verdaderamente simpatizaba¹⁷.

Josep Alemany i Borrás (BLANES, 1868; EL MASNOU, 1943) jugó un papel crucial en los planes de Warren. Escritor, periodista, animador cultural y hombre preocupado por las cuestiones sociales y económicas, militaba en las filas del catalanismo y ejercía una gran influencia desde los periódicos *La Costa de Levant*, *La Il·lustració Llevantina*, *La Il·lustració Catalana* y *Catalana*. En 1912, además de socio fundador y colaborador habitual, era administrador de *La Il·lustració Catalana* y uno de los miembros más activos del *Centre Excursionista de Catalunya*. A partir de 1916 fue el hombre de confianza de Warren en Andorra¹⁸.

4. La creación del enclave de Sant Jordi

Warren volvió a Estados Unidos entusiasmado con Andorra. En su artículo de 1912 antes citado, hizo una breve descripción de todo lo

que había visto en la pequeña república: no había criminalidad, la persona más rica del país no tenía más de 100.000 dólares, solo había encontrado un mendigo, los impuestos y el gasto público eran muy bajos, no había aranceles, no había prensa, no había carreteras para coches y gozaba de democracia desde los tiempos de Carlomagno, mientras sus vecinos, España y Francia, habían tenido que soportar durante siglos unas dinastías que les habían llevado de una guerra a otra. Pero, para un georgista como él, también existían graves problemas:

The revenues are derived about half from letting public lands, chiefly to foreigners, for grazing, and half for licenses, new roads being paid for by a special tax on cattle, while no tax whatever is laid on land. Hence flow the natural ills. The mines remain unworked, the water-powers remain undeveloped, and the lands most valuable for agriculture are held perennially by de old families, or made the objet of speculation, while the cadets of the new generation must emigrate or be helpless in the land of their birth. Thus the population remains at six thousand from time immemorial¹⁹.

Warren, no obstante, se mostraba convencido de que podía hacerse frente a todos ellos estableciendo un impuesto sobre la renta económica de la tierra, el *single tax* georgista. No estaba pensando entonces en crear un nuevo enclave como los que ya funcionaban en Estados Unidos, sino en algo mucho más ambicioso, la posibilidad de implantar en toda la república andorrana un sistema georgista, como se estaba intentando hacer por entonces en algunas regiones de Nueva Zelanda y en Australia. En Andorra se partía con la ventaja de ser una república de tan sólo 6.000 habitantes en la que no existían aranceles, lo que haría más fácil su implantación.

A partir de entonces Fiske Warren no dejó de mantenerse en contacto permanente con sus nuevos amigos de Barcelona y Andorra. Entre los de Andorra contó principalmente con Francisco Pla, médico y propietario del Hotel Pla, en Escaldes, en el que se hospedó habitualmente en sus cada vez más frecuentes visitas.

¹⁶ *El Impuesto Único*, 1 mayo 2016:15

¹⁷ MONTOLIU (1922). Sobre el viaje de Montoliu a Fairhope, véase COLLINS (2007).

¹⁸ Sobre Alemany i Borrás, véanse REYES VALENT (2000) y ROURA ROGER (2000). La biblioteca y el archivo personal de Alemany están depositados actualmente en el archivo municipal de Blanes (Girona), su lugar de nacimiento. En

la biblioteca hay obras de George y de algunos georgistas españoles, pero en el archivo no ha quedado rastro alguno de su militancia georgista, ni de su colaboración con Warren, seguramente por haberse desgajado esta documentación por sus donatarios.

¹⁹ El artículo, reproducido en HUNTINGTON (1921:2)

En julio de 1915 estaba de nuevo aquí. Fue entonces cuando conoció bien las instituciones de Les Valls d'Andorra, cuando se dio cuenta de las dificultades que iba a encontrar para implantar el impuesto único en todo el país y cuando decidió crear un enclave georgista, con un fin mucho más limitado. El enclave serviría, como todos los demás que ya había creado, para demostrar las ventajas del impuesto único y señalar el camino que podía resolver todos los problemas sociales²⁰. Para iniciar su proyecto, Warren otorgó poderes generales a Pla para comprar, vender y arrendar fincas rústicas y urbanas y regresó a Estados Unidos²¹.

Pla, haciendo uso de estos poderes, concertó de inmediato la compra de unos terrenos que había visto con Warren en Santa Coloma, entonces un pequeño barrio al sur de Andorra la Vella, de apenas una docena de habitantes. El terreno estaba atravesado por el río Ancler, cerca de su desembocadura en el río Balira, y reunía todos los requisitos que buscaba el americano: tierra para cultivar, un paraje natural extraordinario al pie de la montaña con una pendiente moderada, agua para regar y para producir energía y proximidad a la ciudad más poblada de los Valls. No le resultó difícil la compra. En una economía casi de trueque, los modestos propietarios de las tierras elegidas estuvieron encantados de recibir una importante suma de dinero en billetes del Banco de España, con la promesa de que podían continuar labrándolas por una modesta renta, la *renta económica* de George, cuyo concepto no debió resultarles fácil entender. La superficie total de las tierras inicialmente adquiridas fue de dos hectáreas, pertenecientes a ocho propietarios, de la que la mitad eran rocas y el resto laborables. El lote más importante, integrado por diez minúsculos prados, lo compró al matrimonio Ambros Calbó y Rosa Cerqueda, que recibieron 38.750 pesetas en «diner comptant y billets del banc d'España».²²

Warren regresó a Andorra el 8 de diciembre de 1915 con los documentos necesarios para constituir el enclave, que le habían preparado sus abogados de Harvard. Poco después de su llegada, para promover el enclave, llegaron a Andorra a lomos de mulas 1.400 libras de grano, procedentes de Montevideo vía Barcelona, que se vendieron entre la población a un precio muy bajo, por el procedimiento de subasta a la baja. El acta de fideicomiso, el contrato tipo de arrendamiento, los estatutos de la Comunidad de arrendatarios y el nombramiento de los fideicomisarios se protocolizaron en la notaría de Palmitjavila el 19 de enero de 1916²⁴.

En el *acta de fideicomiso* Warren cedió la propiedad de las tierras adquiridas al Rvdo. Guillem Adellach, con la obligación de transmitir las posteriormente a una fideicomisión de personas elegidas por él para crear una Comunidad que se llamaría *Enclau de Sant Jordi*, conforme a las bases fijadas en la propia acta, que en resumen establecían lo siguiente²⁵:

- i) hasta la constitución de la Comunidad, momento a partir del cual sería esta la que asumiera estas funciones, los cesionarios o fiduciarios reservarían para uso público o de los miembros de la Comunidad las porciones de tierra que estimasen conveniente, y darían las demás en arrendamiento a quienes las solicitasen, por un precio «equivalente a la renta económica» y bajo determinadas condiciones;
- ii) los fiduciarios aplicarían esta renta económica a los distintos gastos, que se fijaban detalladamente, por el siguiente orden de preferencia: pago de los impuestos y contribuciones de las tierras; gastos de administración del fideicomiso, sin incluir compensación alguna por sus servicios; pago a Fiske Warren, o a sus administradores, de una cantidad no menor de 50 pesetas anuales durante 100 años, y de la cantidad

²⁰ Una brevísima historia del Enclau de Sant Jordi, en VIDAL I GUITART (1984:359-364)

²¹ Escritura pública de 17 de julio de 1915 ante el notario de Escaldes, Domingo Palmitjavila. He podido ver esta escritura y otros documentos públicos que se citan a continuación gracias a la amabilidad de don Francesc Cerqueda Pascuet, descendiente del matrimonio Cerqueda-Calbó y actual propietario de la casa de Fiske Warren en el Enclau de Sant Jordi.

²² Sobre el Enclau de Sant Jordi ha publicado un breve artículo el historiador andorrano VAL OLIVA (2013)

²³ *Biblioteca de Catalunya*, Fondo Borrás, Correspondencia de Alemany Borrás con José María Sucre. En una carta a Sucre de Alemany Borrás, fechada el 8 de diciembre de 1915, este le anunciaba la llegada de Warren al puerto de Barcelona ese mismo día y le invitaba, en su nombre,

a cenar juntos en el Hotel de España, en la carrer de San Pau, en compañía del georgista Marceliano Rico Rico, al que Warren quería conocer.

²⁴ He consultado estos documentos en la copia autorizada por el notario del Principado de Andorra, Marc Vila y Riba, el 12 de julio de 1994, puesta a mi disposición por el Sr. Cerqueda Pascuet.

²⁵ Guillem Adellach (Ordino, Andorra, 1882; La Seu d'Urgell, 1956) era beneficiado de Les Escaldes y gozaba de gran prestigio en toda Andorra. Fue esto, seguramente, y la polémica que George había tenido con León XIII a propósito de la *Rerum Novarum*, que había enturbiado por mucho tiempo las relaciones del georgismo con la Iglesia, lo que llevó a Warren a otorgarle este importante papel en su proyecto.

- que se conviniese a las demás personas que adquiriesen tierras en el futuro para el enclave; pago de los impuestos personales y demás que fueran exigibles a los miembros de la Comunidad por distintos conceptos;
- iii) efectuados estos pagos, el resto de la renta económica se pondría a disposición de la Comunidad para ser aplicada a usos públicos, sin que ningún miembro de ella pudiese resultar beneficiado en relación con los demás;
 - iv) además de estas funciones, los fiduciarios tenían las de poder comprar nuevas tierras, tomar dinero a préstamo para ello o para cualquier otro fin sin comprometer la garantía de los arrendatarios y administrar los ingresos y gastos;
 - v) todos los arrendatarios y residentes en el enclave serían miembros de la Comunidad, que se constituiría formalmente cuando hubiese al menos veinte arrendatarios o, si lo aprobasen los fiduciarios, cuando este número fuera de dos;
 - vi) al término del fideicomiso, los fiduciarios transmitirían la propiedad de las tierras que estuviesen en sus manos a las personas que determinase la mayoría de ellos y de los miembros de la Comunidad y, si no hubiere acuerdo, a la Parroquia de Andorra la Vella, con la condición de que continuasen en vigor los arrendamientos existentes.

Las principales cláusulas del *contrato tipo de arrendamiento* entre fiduciarios, o Comunidad en su caso, y arrendatarios, que desde la firma del contrato se convertirían en miembros de la Comunidad, eran las siguientes:

- i) los arrendatarios debían pagar anualmente, como renta o alquiler anual, una cantidad igual a la renta económica de la tierra sin las mejoras que hubiere sobre ella, fijándose esta de común acuerdo entre los fiduciarios o Comunidad y el arrendatario, o por arbitraje si no había acuerdo;
- ii) no podían cortar los árboles de más diez centímetros de diámetro;
- iii) debían permitir a los arrendadores que hiciesen las gestiones oportunas para la rebaja de los impuestos con los que estuviesen gravados,
- iv) los arrendadores, por su parte, se obligaban al pago de todos los impuestos cargados legalmente sobre la tierra;

- v) y ambas partes convenían que las mejoras realizadas por los arrendatarios quedasen de su propiedad y pudiesen ser vendidas a nuevos arrendatarios, pasando a la propiedad de estos como si las hubiesen hecho ellos mismos.

El proyecto de acta constitución de la *Comunidad*, con el nombre de *Comunidad de Sant Jordi*, basado en las disposiciones del acta de fideicomiso, constaba de siete artículos en los que se establecía básicamente lo siguiente:

- i) la Comunidad, constituida para gestionar los asuntos comunes de los asociados, sería gestionada por los arrendatarios y asociados reunidos en asamblea pública; ii) todas las personas residentes en el enclave serían miembros de la Comunidad y tendrían voz en la asamblea general, pero solo tendrían voto los arrendatarios; iii) la asamblea general, que se reuniría mensualmente, o a petición de cinco o más de sus miembros, elegiría un consejo formado por tres representantes, que elegirían a su vez a su presidente, cuya función sería la de administrar los asuntos de la Comunidad, siempre bajo la autoridad de la asamblea general y de acuerdo con las previsiones del acta de fideicomiso.

Por último, cumpliendo con el encargo que había aceptado, el Rvdo. Guillem Adellach designó como *fiduciarios* al propio Fiske Warren, a Francisco Pla y a William L. Price, que ya había acompañado a Warren en la fundación de los enclaves de Tahanto, Halidon y Arden.

Después de la firma de estos documentos, Warren volvió a Estados Unidos y emprendió una gran campaña para dar a conocer su nueva aventura en Europa. Concedió entrevistas, escribió artículos y participó en asambleas informativas de sus otros enclaves para hablar de su nuevo enclave georgista. En un extenso reportaje publicado en *The New York Times* el 16 de abril de 1916 con el título de «American Single Taxer Invade Tiny Andorra», explicó por qué había elegido el nombre de *Sant Jordi* y cuáles eran los fines de su proyecto:

«I have named the single tax area in Andorra Sant Jordi for several reasons. St. George is the patron saint of the Catalonians, he was the saint who fought the dragons, and the landlords are the dragons of today; and then we bring in the name of Henry George ... We are not trying to convince them [the andorrans] by argument, but to convert the land and let them see the results.

With all its blessings and simplicity, Andorra is a landlord-ridden country. The sigle tax would remedy that».

Toda esta propaganda fue conocida en Andorra, y Warren comenzó a ser visto con prevención entre los poderosos de Les Valls. Su proyecto no era realmente revolucionario, pero el enclave iba a estar allí para mostrar que las cosas podían hacerse de otro modo.

El Impuesto Único, la revista oficial del georgismo español, seguramente siguiendo consignas de sus poderosos benefactores americanos, no se ocupó del proyecto de Warren, que no era bien visto por el georgismo puro. El propio Albendín debía conocer también que Henry George nunca había dado su aprobación a los enclaves por considerarlos un proyecto superficial que no iba a la raíz del *problema*. Solo años después, en 1934, cuando el movimiento parecía estar abdicando ya de sus grandes objetivos, *La Reforma Social*, nueva revista del georgismo, daría alguna noticia de él diciendo que los *enclaves* constituían un «avance del georgismo»²⁶.

5. La breve y delirante vida de Sant Jordi

Una de las primeras iniciativas de Warren en *Sant Jordi* fue el encargo de su propia casa en el enclave al arquitecto Cesar Martinell²⁷, entonces recién salido de la Escuela de Arquitectura de Barcelona, que no quedaría totalmente terminada hasta 1919. Y para ocuparse profesionalmente de todos sus asuntos en Andorra, trajo a Santa Coloma al matrimonio Popoff, unos refugiados rusos, que se convirtieron

pronto en una verdadera leyenda en el pequeño poblado²⁸.

A mediados de junio de 1916, después de pasar unos días por Barcelona, Warren estaba de nuevo en Andorra. Aunque las cosas habían ido razonablemente bien desde su marcha, no podía seguir contando ya con Francisco Pla, enfermo, ni, por supuesto, con el tercer fiduciario del enclave, el arquitecto William Price, que vivía en Filadelfia. Fue entonces cuando propuso a Josep Alemany que se le uniera como fideicomisario. Le creía un buen georgista, amaba a Andorra, a donde iba a menudo de excursión con el *Centre Excursionista de Catalunya*, tenía experiencia de gestión como administrador de *La Il·lustració Catalana* y era un reputado poeta y periodista que podía ayudar eficazmente a la difusión y éxito del enclave²⁹. Alemany aceptó y se puso a trabajar enseguida.

Seguramente financiado por Warren, Alemany fundó el periódico *Les Valls d'Andorra*, primer periódico de Andorra, cuyo número 1 apareció el 17 de enero de 1917³⁰. Los georgistas de todo el mundo sabían que la prensa era el principal medio de difusión de sus ideas. El periódico llevaba en su cabecera como director a Josep Alemany, como redactores al propio Alemany y a Jaume Font (seudónimo de Alemany), y como colaboradores a Antón Boix Cerqueda, Salvador Albert, F. Fontanilles Font (seudónimo de Alemany), Pere Rossell Calbó, J. de la Riva, Antón Casal Font y Ch. Romeu. Los cinco paquetes de este primer número que llegaron a Andorra desde Barcelona, donde se imprimía, iban dirigidos a Joan Pla (Canillo), Josep Ferré (La Massana), Lorenzo Camps (Sant Julià), Alfonso Areny (Escaldes)

²⁶ «Las colonias georgistas», *La Reforma Social* (septiembre 1934:19). Al recibir el Anuario de los enclaves georgistas que editaba Warren, la revista volvió a dar noticias sobre el proyecto, insistiendo mucho en la idea de que la renta económica de la tierra bastaba para sufragar todos los gastos públicos necesarios.

²⁷ César Martinell (1888-1973), graduado por la Escuela de Arquitectura de Barcelona en 1916, fue uno de los grandes arquitectos catalanes de esta época. Se especializó en construcciones agrarias, principalmente bodegas. La casa de Fiske Warren fue su primer encargo profesional. Durante su construcción, fue uno de los huéspedes habituales del Hotel Pla, junto a Warren, Popoff y otros visitantes del enclave. Sobre Martinell y el encargo de Warren, puede verse Lacuesta (2005)

²⁸ Nicolás Popoff y su esposa debieron llegar a Andorra a mediados de 1916. Los planos de Martinell, que conserva el actual propietario de la casa de Warren, Francesc Cerqueda, están ya firmados por él. Su presencia

permanente en el enclave hizo que los habitantes de Santa Coloma los vieran como los propietarios de la casa, a la que llamaron por ello *Casa dels Russos*, nombre con el que aún se la conoce. Años después, cuando el proyecto del enclave estuvo ya totalmente definido, les culparon, o mejor, culparon a la señora Popoff, al parecer no muy agraciada físicamente, de su fracaso, por haber dejado a su marido por Warren. El historiador andorrano Pere Canturri (2003) ha contado haberle oído esto al propio Martinell y en la correspondencia de Warren con sus colaboradores hay también indicios de ello.

²⁹ En esos días Alemany publicó en *La Il·lustració Catalana* tres trabajos sobre Andorra: una crónica «D'una excursió a Andorra» (1916:659), con diez bellas fotografías; su poema «La cançó del Balira» (1916:698), dedicada a Fiske Warren; y el «Himne a Andorra» (1916:721).

³⁰ Sobre la prensa andorrana, véase Pont SORRIBES (2009)

y Amadeu Font (Andorra la Vella), pero fueron secuestrados antes de llegar a su destino. Las clases privilegiadas de Andorra, pese a conocer que Warren era un rico fabricante de papel de Estados Unidos, lo consideraban ya como una gran amenaza.

Alemany, que lo sabía, había tratado de disimular su carácter de periódico georgista sin mucho éxito. En ese primer número había incluido su poema al río Balira, pero ya sin la dedicatoria a Warren, había dado la noticia de que en los últimos días había estado en Sant Julia

«el bondadoso señor norteamericano que s'está construyt una casa al term de Santa Coloma»,

pero sin citar su nombre y sin relacionarla con el enclave georgista, y había incluido un artículo de Benito Mas³¹, «L'ideal de *Les Valls d'Andorra*», a modo de presentación del nuevo periódico, en el que se apuntaba expresamente que no pretendía

«remouer ni conturbar l'esperit andorrà que desde molts sigles sembla somnolar y com letargat peer la pau y tranquilitat que'ns deurien envejar moltes nacions que's dihuen civilisades»,

pero sin quedar aislados de la civilización:

«Axis es, que alguns bons andorrans massa gelosos dels seus privilegis no deuen espauzar-se al veurer apareixer en Andorra un periodich, per que ten sa rahó de ser. Molt be poden comprender que los andorrans actius y diligents no deuen quedar indiferents als adelantos de la civilisació. Un tal procediment los faria quedar aislats, ronechs, y seria mirada Andorra com una cosa estranya, refractaria a la civilisació y al progres, als quals ses endurides roques semblen oposarse a la entrada»

Pese al secuestro del periódico, Alemany continuó trabajando con entusiasmo en el proyecto de Warren. El 27 de septiembre de 1918 se hizo una reforma legal del acta de constitución del enclave, y se nombraron legalmente como nuevos fiduciarios a él mismo y a Fiske Warren³². En los días siguientes se firmaron los contratos de arrendamiento de tierras con las mismas personas que las habían vendido, sin fijar todavía la renta económica, remitiendo a

que lo hicieran posteriormente los fiduciarios, o la Comunidad. Las tierras que quedaron por arrendar, por falta de demanda, las tomaron provisionalmente Warren y Alemany. De esta forma, el enclave pudo comenzar a funcionar el 24 de marzo de 1919.

Warren tenía prisa en que el enclave fuera más conocido y, para ello, continuó impulsando nuevas actividades. Conocemos algunas de ellas por el periódico de Alemany, que volvió a salir el 19 de enero de 1919, con el mismo título y de nuevo con el número 1, ahora ya sin disimular que se trataba de un periódico georgista, ni que fuera el portavoz del enclave. En este nuevo número se daba ya noticia de dos ventas públicas de bacalao procedente de Norteamérica verificadas «procooperativa del Enclau de Sant Jordi con un beneficio manifiesto para el pueblo andorrano» y se informaba de que Fiske Warren, enamorado de Andorra, había pasado una temporada en su casa del enclave.

En los números siguientes, se informó de nuevas ventas de bacalao, en partidas de 160 kilos, por el sistema de pujas a la baja, partiendo de un precio de 5 pesetas/kilo. También de las ventas de bebidas y otros productos. Como en las subastas se llegó a pagar tan solo 2,55 pesetas/kilo, seguramente porque el bacalao no había llegado en muy buenas condiciones y no tenía suficiente demanda, en el número de 14 de junio de 1919 se decía que

«es axis como se demostré les ventatges d'un sistema anomenat, en fonament, de la libertat».

En este mismo número se publicó la primera parte de un artículo de Salvador Albert³³, «Fams de terra», claramente georgista, en el que en un claro desafío a las clases privilegiadas del país, se decía:

«Donar a algú la propietat de la terra es donarli virtualmente la propietat dels homes que tenen de viure sobre d'ella. La propietat privada de la terra, com la propietat privada dels esclaus, es la violació des veritables drets de propietat. Una y altra son formes diferents d'un mateix robu. En efecte, qui es amo de la terra es també amo del home que no pot viure sens ella».

³¹ No he podido identificar a nadie próximo a Alemany con este nombre. No cabe descartar que fuera uno los muchos seudónimos que usó a lo largo de su vida.

³² La nueva acta de fideicomiso y demás documentos, que no se alteraron en nada sustancial, en HUNTINGTON (1921)

³³ Salvador Albert (Palamós, 1868; Sardañola del Vallés, 1944) fue un escritor y político que militó en el republicanism y se hizo famoso en toda España por haber vencido a Cambó en el distrito electoral de La Bisbal en 1910. En las elecciones de 1931 fue elegido diputado por Esquerra Republicana. En todo este tiempo fue georgista.

Una nueva respuesta de la autoridad andorrana no se hizo esperar. En el número siguiente, de 20 de julio de 1919, se incluía un Decreto de la Veguería d'Andorra, de 6 de mayo de 1919, por el que se obligaba a que todo periódico andorrano tuviese que ser editado en Andorra y su director fuera andorrano y aceptado por la Veguería. No había duda de que el decreto estaba dirigido contra el periódico de Alemany. Pese a que este protestó ante sus suscriptores diciendo que *Les Valls d'Andorra* no tenía «la significació d'andorrà», el periódico no volvió a salir.

En esta labor de propaganda, en mayo de 1919, Alemany escribió un artículo en la revista catalana *Agricultura*, con el título de «La propietat de la terra a Andorra». En él describía la estructura de la propiedad de la tierra en Andorra, comunal en su mayor parte y muy dividida el resto, lo que no impedía que hubiera muchos sin tierra y que estos se vieran abocados a la emigración. Se lamentaba de la inexistencia de catastro y de registro de la propiedad, lo que tenía unos «efectos desastrosos». Daba la noticia de que

«un súbdit norteamericà enamorat de la independència dels pobles tant como de les belleses naturals de la terra i del cel»

había fundado allí *El Enclau de Sant Jordi*. Explicaba los fundamentos de la doctrina georgista de forma elemental y no muy ajustada al sistema de Henry George. Señalaba las ventajas para cualquiera que tuviese una finca de venderla al enclave y disfrutarla luego durante 99 años por su renta económica. Y para disipar cualquier duda, contraponía lo que se hacía en *Sant Jordi* con lo que había hecho la revolución rusa, anunciando que el Concell General de les Vals d'Andorra iba a visitar en su casa a «l'illustre y bondadós americà Fiske Warren» para felicitarle por su altruista iniciativa y para estimularle a perseverar en ella.

En noviembre de 1919, Warren y Alemany viajaron juntos a Fairhope para asistir al 25 aniversario de la fundación de este enclave. Se

embarcaron en Barcelona en el vapor Cataluña y llegaron a New York el 5 de noviembre³⁴. Warren se encargó de que los periódicos de su país se hicieran eco de esta visita y de que hablaran de Andorra y de *Sant Jordi* en términos como los siguientes:

«Direct from a Paradise —where since the year 841 there have been no politics, strikes, profiting, drunkenness or disorder, and but one violent dead— come two men to New York today. They journeyed from Andorra, the oldest and smallest republic in the world».

Por su parte, Alemany aprovechó para tomar notas sobre Fairhope y sobre algunas costumbres e instituciones americanas que le servirían años más tarde para publicar unos artículos en la revista *Catalana* (1922 y 1923)³⁵. En el último de ellos se ocupó ampliamente de Fairhope, de su funcionamiento, de su periódico *The Fairhope Curier*, dirigido por Gaston, y de su *Escuela Orgánica*, creada por M.C. Johnson³⁶.

El anuario de HUNTINGTON (1928) incluyó la memoria y cuentas de *Sant Jordi* correspondientes al ejercicio concluido el 24 de marzo de 1927. El enclave había aumentado su superficie hasta 2,87 hectáreas. De los ingresos habidos hasta esta fecha, un total de 1008,82 pesetas, 353 habían ido al *Georgian Trust*, 255 a Fiske Warren y el resto a distintas atenciones del enclave, incluido el pago de la contribución territorial estatal. Había ocho arrendatarios, entre ellos el propio Warren, que tenía arrendada más de la mitad de la superficie y pagaba 89,53 pesetas, y Alemany, que tenía 11 áreas. La renta económica oscilaba entre 0,28 y 0,60 pesetas por área según los arrendatarios y la renta total era de 210,13 pesetas.

A final del ejercicio 1932-33, último del que tenemos noticia del enclave por el anuario de Huntington, su superficie era de 2,29 hectáreas, por la compra de un nuevo pedazo de tierra realizada con un donativo de Waldauer, presidente de la *Henry George Foundation*, y el número de arrendatarios había subido hasta

³⁴ *Poverty Bay Herald* (5 noviembre 1919)

³⁵ Estos artículos fueron: «La honradesa y la bondat dels Estats Units» (1922:427-430); «Els Negres» (1922:569-572); «Foch als Shakers» (1923:327-330); «Recorts de viatge» (1923:526-527) y «Una Escola original» (1923:562-563)

³⁶ Marietta Pierce Johnson fue a vivir con sus padres a Fairhope en 1902. Allí fundó *The School of Organic Education*, con ideas muy radicales sobre la reforma de la enseñanza. Una favorable crítica del famoso filósofo y pedagogo John Dewey en 1915 le dio fama y su método se extendió por todo el país. Nunca quiso salir de Fairhope y contribuyó mucho al éxito de este enclave.

once: Warren, Alemany, Bonfill, Bou³⁷, Calbó, Cerqueda, Tor, Vidal, Grau y Muxi, este último con dos parcelas. La renta económica total había disminuido, en cambio, hasta 152,48 pesetas. Los fiduciarios tenían en caja 392 pesetas.

En estos años, Warren continuó visitando el enclave y residiendo en él largas temporadas. Construidas ya las carreteras con Francia y España, unas veces llegaba desde Barcelona y otras desde cualquiera de los puertos franceses a los que arribaba en sus frecuentes viajes a Europa. Venía acompañado siempre de familiares, amigos y amigas o ilustres georgistas³⁸. A veces dejaba su casa a amigos que se sentían atraídos por todo lo que él contaba del enclave y de Andorra. Su última estancia en *Sant Jordi*³⁹ fue en junio de 1933, acompañado en esta ocasión de miembros de su familia, entre ellos su nieta Joan Lothrop, encargada de desvelar una lápida conmemorativa en la parcela de tierra adquirida con el donativo de Waldauer. En el mismo acto, Alemany pronunció un discurso ante una audiencia de dieciséis personas, destacando la singularidad de *Sant Jordi*, «único enclave del mundo en el que había libertad de comercio»⁴⁰. En esta fecha, continuaba fiel al proyecto de Warren⁴¹ y podía incluir un poema georgista, «Per la terra», en el anuario de HUNTINGTON (1934).

El enclave de *Sant Jordi* apenas había crecido desde su fundación y no había podido conseguir los 20 arrendatarios necesarios para la constitución de la Comunidad. Pese a ello, Warren se sentía feliz porque, además de disfrutar de sus frecuentes viajes a lugar tan lejano y exótico, podía hablar orgullosamente de él en sus intervenciones en congresos y centros georgistas e incluirlo en su anuario Huntington. Probablemente, no deseaba mucho más.

El 27 de septiembre de 1935, Warren pronunció una conferencia en la *Henry George Foundation of America* con el título de «Two European Enclaves». Para entonces se habían ido creando nuevos enclaves en las islas Labuan (a diez millas de la costa de Borneo), Shakerton (en la ciudad de Ayer, fundado también por Warren), Ardentown (contiguo al de Arden), Camberra (Australia), Gilding's Point (condado de Carolina, Maryland), Trapelo (Weston, Massachusetts), Wall Hill (Mississippi), Homestead Unit Number One (Dayton, Ohio) y Eden (Berlín), este último una colonia fundada inicialmente como vegetariana en 1893 pero que después había asumido los principios georgistas. Era a este y al enclave de *Sant Jordi* a los que se refería Warren en el título de su conferencia.

Y sabemos, por último, que Warren asistió a la Conferencia Georgista de Oxford de 1936, pero no es probable que ese año, en que comenzó la guerra civil española, se acercara a *Sant Jordi*. Murió dos años después, el 2 de febrero de 1938, a la edad de 75 años.

6. El fin del enclave

Durante la guerra civil española, muchos georgistas sufrieron la cárcel, fueron ejecutados o tuvieron que marcharse al exilio. Alemany, que pudo escapar de todo ello, tenía 71 años cuando concluyó y le faltaban fuerzas para continuar el proyecto de Fiske en Andorra. En agosto de 1941, en un viaje a Harvard, consiguió que su viuda y sus hijos le legaran ante notario todas las propiedades que Warren había tenido en Santa Coloma⁴².

Alemany llevó este título de propiedad ante el Batlle francés de los Valls, don Joan Solsona Tomás, el 13 de diciembre de 1941, dándole una interpretación más amplia de la que lite-

³⁷ Anton Bou, que había vendido un trozo de tierra al enclave, había sido miembro del Consell, o Parlament de Andorra

³⁸ El 14 de septiembre de 1918, Alemany escribía a Sucre dándole la noticia de que Mr. Warren estaría en Barcelona la semana siguiente. El 13 de septiembre de 1919 le decía que Warren se encontraba en Francia y pronto le tendrían en Barcelona, donde querría saber de los asuntos jurídicos que le tenía encomendados. El propio Warren escribía a Sucre el 10 de Agosto de 1930, desde Irlanda, comunicándole que su hija y su marido iban a visitarle en Sant Jordi y que los tres podrían estar en Barcelona antes del 3 de septiembre (Fondo Borrás, Biblioteca de Catalunya, Capsa 1).

³⁹ En 1931, por ejemplo, *The Milwaukee Journal* (4 octubre 1931) daba la noticia de que la pintora Winifred Phillips pasaba unas semanas en la casa de Warren en *Sant Jordi*, pintando.

⁴⁰ HUNTINGTON (1934:8-10)

⁴¹ Alemany escribía entonces en *El Poble Andorrà*. En el número 10, correspondiente a diciembre de 1934, apareció un poema suyo, titulado «Idilica», cuya penúltima estrofa decía así: «I, els andorranos, anhelosos/ de seguir el ritme del mon/demanen drets que no tenen, /volen ser lo que no son».

⁴² He podido ver una copia del legado y de los demás documentos que cito a continuación en el archivo de don Francesc Cerqueda, en Andorra la Vella.

ralmente tenía, al manifestar verbalmente que la cesión incluía no solo la Torre-Xalet construida por Fiske en el Enclave de Sant Jordi, sino todos los terrenos del enclave y otros fuera de él en Santa Coloma, que habían sido propiedad exclusiva del difunto. Sin catastro y sin registro de la propiedad, el Batlle accedió a extender un acta posesoria de todo ello a favor de Alemany. Y a continuación, este la protocolizó ante el notario y secretario de la Batllia, don Teodoro Moles y Moles.

A Alemany debió parecerle, no obstante, que este documento podía tener alguna laguna legal porque año y medio después, el 13 de julio de 1943, compareció ante el notario de Les Valls, don Rosend Jordana Besoli, para protocolizar un acta en la que, como único fiduciario superviviente, hacía manifestaciones sobre el contenido de determinadas cláusulas del acta de fideicomisión de 27 de diciembre de 1918, cancelaba esta acta y el *Enclau de Sant Jordi* y se declaraba propietario único de los bienes y derechos que lo componían con arreglo al acta de 1941 y a las leyes y costumbres vigentes en Les Valls d'Andorra. De las cláusulas del acta de 1918, destacaba especialmente que, en caso de no constituirse la Comunidad, como realmente había ocurrido, los fiduciarios podían ejercer los derechos de esta, lo que le servía para apoyar legalmente sus anteriores actuaciones. Como justificación de su cancelación del acta de fideicomisión y del *Enclau* alegaba que

«amb la defunció del Sr. Fiske Warren ocorreguda durant el any mil nou cents trenta vuit, desaparegué el fonament d'aquesta obra, quedant com a únic diduciari el comparexent que s'e trova en l'impossibilitat de continuar-la, per mancar-li la base principal que la constituía, l'entusiasme del seu inspirador i protector».

Alemany murió en El Masnou, Maresme (Barcelona) ese mismo año 1943. Pocos días antes de morir, otorgó testamento en favor de sus hijos Francisca, José, Joaquina y Julia Alemany Bori, dejándoles las tierras de Santa Coloma. La *Torre dels Russos* fue para Francisca, la primogénita⁴³. Durante medio siglo los herederos y sus descendientes las poseyeron pacíficamente, hasta su venta a principios de 1.995. La *Torre dels Russos*, abandonada y saqueada, la compró don Francesc Cerqueda Pascuet, con quien la visité en el verano de 2013, ya completamente restaurada.

Pero la historia del *Enclau de Sant Jordi* no termina del todo aquí. El 10 de mayo de 1995, después de vendida la casa y las tierras por los herederos de Alemany, el Comú d'Andorra la Vella interpuso una demanda ante la Batllia de Andorra pidiendo que se dictase sentencia en la que se declarase su propiedad sobre las fincas vendidas, que subsidiariamente se condenase a los herederos de José Alemany i Borràs a cumplimentar la cláusula octava del acta de fideicomisión, por la que se establecía que al término del fideicomiso los fiduciarios transmitirían todas las propiedades a quienes determinasen por mayoría y, si no se ponían de acuerdo o no había Comunidad, a la Párrquia de Andorra la Vella, y que el Comú se sustituyese en el lugar de los compradores mediante el abono de la cantidad de 94 millones de pesetas. El Comú de Andorra perdió en primera instancia la demanda, recurrió la sentencia ante la Sala Civil del Tribunal Superior de Justicia de Andorra y esta la confirmó en todos sus términos en una sentencia de 18 de septiembre de 2001⁴⁴.

⁴³ Escritura de testamento otorgada por don José Alemany Borràs el 6 de septiembre de 1943, Protocolo de don Francisco Leonarte Ribera, notario del Ilustre Colegio de Barcelona con residencia en Masnou.

⁴⁴ La sentencia íntegra, en *Jurisprudencia de la Sala Civil del Tribunal de Justicia*, Any 2001, Principat d'Andorra. Consell Superior de Justicia.

Bibliografia

- BROWN, D. (2011): *Back to the Land. The enduring dream of Self-sufficiency in modern America*, The University of Wisconsin Press
- CANTURRI I MONTANYA, P. (2003): «L'arquitecte Cèsar Martinell i Andorra», *Ex-Libris Casa Baró*, nº 6, 2003
- COLLIER, C. (1979): «Henry George's System of Political Economy», *History of Political Economy*, 11, 1:64-99
- COLLINS, C. (2007): «Cebrià de Montoliu (1873-1923): interpreter of the modern urbanism», en Ricard Pié (ed.): *Aportacions catalanes en el camp de la urbanística i de l'ordenació del territori, desde Cerdà als nostres dies*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, Sociedad Catalana d'ordenació del Territori
- CORD, S. (1984): *Henry George: dreamer or realist*, New York: Robert Schalkenbach Foundation
- FELS, M. (1920): *Joseph Fels: his life work*, London: G. Allen & Unwin Ltd.
- GREEN, M. (1990): *The Mount Vernon Street Warrens. A Boston History, 1860-1910*, New York: Charles Scribner's Sons
- HUNTINGTON, C (1921-1934): *Enclaves of Single Tax. Being a Compendium of the Legal Document Involved*, Harvard, Massachusetts: Published by Fiske Warren
- LACUESTA, R. (2005): «El process de renovatió de l'arquitectura andorrana (secles XIX i XX)», *Revista de Catalunya*, nº 209, setembre de 2005, pp. 35 y ss.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, M. (2014): *El georgismo en España. Liberalismo social en la España del primer tercio del siglo XX*, Madrid: Civitas-Thompson Reuters
- MONTOLIU, C. de (1921): «Fairhope. A Town-Planning Scheme for its Development into a Organic City», *Fairhope Chronicle*, jan. 1922.
- MOSS, L. S. (ed.) (2008): *Henry George: Political Ideologue, Social Philosopher and Economic Theorist*, Oxford: Wiley-Blackwell
- PONT SORRIBES, C. (2009): *Història de la Premsa Andorrana, 1917-2005*, Govern d'Andorra
- PRIETO, L. R. (2013): «A delicated subjet: Clemencia López, Civilized Womanhood and the Politics of Anti-Imperialism», *The Journal of the Gilded Age and Progressive Era*, abril 2013, Volume 12, issue 02
- RAMOS GOROSTIZA, J. L. (2001): «Henry George en la historia del pensamiento económico: razones para una revalorización», *Historia Agraria*, 2001, nº 25, pp. 197-231
- REYES I VALENT, A. (2000): «Una aproximació al fons documental Alemani i Borràs», *Revista BLANES*, 2000, nº 3:91-97
- ROURA I ROGER, J. (2000): «Dades per a l'estudi de l'obra de Josep Alemany i Borràs», *Revista BLANES*, 2000, nº 3:99-114
- VALS OLIVA, A. (2013): «La utópica aventura andorrana de la Torre dels Russos», *El Temps* 1500, 11.03.2013
- VIDAL I GUITART, J. M. (1984): *Institucions Polítiques i Socials d'Andorra*, Editorial Promocions Literàries